

# LIBROS

## Teatro de José Ricardo Morales

Volumen número doce de la colección, consagrado a un excelente y, prácticamente, desconocido autor español. Se trata de José Ricardo Morales, exiliado en el 39, afincado en Santiago de Chile, con una obra teatral extensa e importante. El autor, siempre excluido de las listas, más o menos inamovibles, de las grandes figuras en el exilio, encarna a la perfección la biografía de quienes han tenido que hacer su vida y, por tanto, su obra literaria en la tierra americana. Max Aub, o Alberti, o Casona, o Sender, eran ya, antes de su exilio, escritores conocidos; el final de la guerra supuso un corte radical en su biografía, pero las nuevas circunstancias fueron afrontadas a partir de la evolución de una poética ya hecha. El caso de Morales es distinto. Sólo había estrenado —antes había colaborado, en Valencia, con Max Aub, en la dirección de un teatro de ensayo—, y en plena guerra civil, la «Burlilla de don Berrendo», teatro de títeres. Luego, al llegar a América, hizo una adaptación de «La Celestina» y escribió «El embustero en su enredo», para Margarita Xirgu. Eran los primeros y más duros tiempos, en los que Morales, como otros exiliados, se tuvo que apoyar en una tradición literaria, aferrarse a un lenguaje, como forma de salvación en medio de un país cuya vida cultural y especialísima manera de tratar el castellano le era ajena.

Poco a poco, su primer distanciamiento respecto de la nueva realidad en que vivía cotidianamente, unido a la añoranza —un sentimiento que en el caso de un exiliado político, aliado a la parte perdedora, no puede concebirse como simple melancolía— de España y a la marginación total con relación a los nuevos procesos de su Patria, vinieron a desembocar en una muy coherente concepción de la realidad como un absurdo.

Entiéndase, no un «absurdo» metafísico y hermético, sino un absurdo desentrañable y correlativo a unos procesos sociales e históricos. Para Morales era un mundo concreto y espaciotemporal lo que no tenía sentido; cosa que explica perfectamente la existencia de alguna que otra obra naturalista en el panorama generalmente expresionista y desorbitado de su mundo dramático.

Imposible comentar toda la obra de Morales, y aun las seis interesantísimas obras que se incluyen en el volumen. Lo importante es que empecemos a leer a Morales y que situemos sus críticas, audaces, surreales y deslumbrantes piezas en un acto dentro del panorama del teatro español contemporáneo. El libro tiene el valor de primer encuentro entre el escritor y el nunca olvidado ámbito de su país. ■ JOSE MONLEON.

Comprende varios ensayos, más los textos de «Burlilla de don Berrendo», «Pequeñas causas», «Prohibida la reproducción», «La odisea», «Hay una nube en su futuro» y «Oficio de tinieblas». Colección «El mirlo blanco», Editorial Taurus.

## La poesía de Angel González

El profesor Alarcos Llorach acaba de publicar un estudio sobre la obra del poeta seguramente más representativo de su promoción, bien nutri-



da de nombres, Angel González («Angel González, poeta» [Variaciones críticas], E. Alarcos Llorach. Publicaciones de Archivum). En poco menos de doscientas páginas, Alarcos analiza, con rigor científico, los cinco libros aparecidos hasta el momento con la fir-

ma de Angel González —«Aspero mundo», «Sin esperanza, con convencimiento», «Grado elemental», «Palabra sobre palabra» y «Tratado de urbanismo», reunidos en 1968 por el editor Barral, como obra total, bajo el título, ya utilizado, «Palabra sobre palabra»— a partir de la constatación de que «entre los poetas españoles asomados a la luz pública en los últimos lustros, la figura de Angel González aparece con rasgos descolantes y particulares, que filtran muy peculiarmente las corrientes o modas poéticas de estos tiempos». Previamente, Alarcos expone su programa y su método: «Se trata de indicar... por qué lo que (Angel González) canta y cuenta es poesía, qué procesos han transformado sus vivencias —sustancia bruta psicológica de hombre— en obra artística hecha con materiales de la lengua...». Y seguidamente: «La meta de este análisis es el descubrimiento de la forma, de la estructura y de la función que cada unidad desempeña en el poema». Alarcos desarrolla estos propósitos cumplidamente, con enfoques totalizadores unas veces, y analíticos y pormenorizadores otras, de acuerdo con las exigencias de su objeto. A lo largo de su empresa va describiendo la evolución poética de Angel González, y clarificando críticamente todos sus componentes. Es muy certera su observación acerca de la existencia en esta obra de dos planos que «se complementan o chocan», la opo-

sición entre los recuerdos de infancia del poeta y «la dura vida adulta», contradicción que, efectivamente, se convierte en estructura central de muchos de sus poemas. Es también muy notable el minucioso estudio de su léxico, el análisis de la forma, en su

unidad dialéctica con un contenido o una intención. El análisis de Alarcos, científico como hemos dicho, universitario, podríamos decir, huye del vago lenguaje ensayístico al uso para ceñirse estrechamente a la materia que racionaliza y vuelve transpa-

rente. Debemos situarlo en la línea de otro excelente trabajo del autor sobre la poesía de Blas de Otero. No resulta exagerado afirmar que pocos poetas españoles de hoy han sido tan excelentemente estudiados. ■ EDUARDO G. RICO.



## LIBROS POLITICOS

CHRISTOPHER HILL, «LA REVOLUCION RUSA», ARIEL.—El gran historiador inglés estudia los precedentes, estallido y desarrollo posterior del acontecimiento más importante de la historia del siglo XX, «que levantó al pobre y al oprimido y mejoró su suerte en las cosas diarias de la vida».

ALAIN TOURAINE, «LA SOCIEDAD POSTINDUSTRIAL», ARIEL.—La aparición de un «sector salvaje» en la sociedad ha producido un despertar político mediante un enfrentamiento entre la «participación dependiente» y la «contestación creadora».

ANTONIO LABRIOLA, «SOCIALISMO Y FILOSOFIA», ALIANZA EDITORIAL.—Un primitivo del marxismo: utopías y profecías, en forma de correspondencia con Sorel. Muy valioso prólogo de Manuel Sacristán.

PIERRE MENDES-FRANCE, «REPARANDO EL PORVENIR», AGUILAR.—Los textos del antiguo Presidente del Consejo cuando renació a la política tras los movimientos de mayo de 1968 y precediendo a las elecciones parlamentarias. Revisados ahora, tienen valor doctrinal permanente.

GALVANO DELLA VOLPE, «ROUSSEU Y MARX», EDICIONES MARTINEZ ROCA.—La busca de raíces de Marx. Las tesis rusonianas de la «soberanía de la voluntad general» o popular justificarían un Estado socialista y una fraternidad proletaria capaces de instaurar la paz sobre la tierra.

TULIO HALPERIN DONGE, «HISTORIA CONTEMPORANEA DE AMERICA LATINA», ALIANZA EDITORIAL.—Libro importante. Un profesor bonaerense estudia el conjunto de los fenómenos políticos y sociales del subcontinente, desde la descolonización y el neocolonialismo hasta el desequilibrio actual. Ayuda notablemente a entender.

FLOYD B. BARBOUR, «LA REVUELTA DEL PODER NEGRO», EDITORIAL ANAGRAMA.—El autor instrumenta, selecciona y comenta una serie de textos a partir de 1791 sobre el poder negro: Nat Turner, Dubois, Carmichael, Le Roi Jones, Malcom X, Adam Clayton Powell... Cuatro secciones: «El poder negro a través de la historia», «El concepto del poder negro», «El poder negro en acción» y «Yo y el poder negro». Son textos clave. ■ H. T.